

La muerte de Kim Jong-Il y lo que se espera para el futuro.

(Constanza Uribe, cientista político CEAP UDP)



La noticia sobre la muerte del líder norcoreano Kim Jong-Il a los 69 años de edad, ha remecido no sólo a la península coreana y al continente asiático, sino que también al mundo entero. De acuerdo a lo comunicado por la televisión

oficial de Corea del Norte, Kim falleció durante un viaje de tren por un excesivo cansancio, lo que probablemente le originó algún tipo de paro cardiorrespiratorio. La desaparición del dictador o “querido líder”, como obligatoriamente lo llamaban en su país, deja una serie de incógnitas sobre las cuales no queda más que especular y esperar ver los resultados en el tiempo.

Kim Jong-Il asumió el control de país en el año 1994 luego de que falleciera su padre, Kim Il-sung, fundador de la República Democrática Popular de Corea, más conocida como Corea del Norte. Kim hijo participaba activamente de las actividades del partido y del gobierno, por lo que se transformaba en el sucesor natural del fundador norcoreano.

Con el pasar de los años, Kim Jong-Il llevó al país a una crisis económica que hasta el día de hoy se caracteriza por la enorme hambruna que se vive, donde millones de personas han muerto por desnutrición. Existe una escasez de alimentos y el gobierno ha dedicado sus esfuerzos en otras áreas. Ejemplo de esto es la relevancia internacional que tiene Corea del Norte en cuanto a la construcción y venta de armas nucleares y por poseer grandes cantidades de uranio. Tanto la fábrica de armas nucleares como la crisis económica, probablemente por las malas políticas implementadas para un desarrollo sustentable y viable, además del régimen político, han llevado a Corea del Norte a convertirse en uno de los países más herméticos del planeta. El asilamiento ha sido total y destructivo para la población.

Para Kim Jong-Il, lo más importante era el ejército y las fuerzas armadas (es importante mencionar que poseía el título de jefe supremo de las fuerzas de orden), y si bien la crisis y los problemas económicos eran grandes, se mantenía una estabilidad que era aceptada por la gran mayoría de la población.

La salud del *querido líder* llevaba más de tres años en un estado delicado. En el 2008 se llegó a especular incluso con su muerte, luego de conocerse que había sufrido un accidente cerebrovascular. Este acontecimiento lo incapacitó durante varios meses de realizar su trabajo como manda más, y desde entonces fue apareciendo en la esfera pública su hijo menor, Kim Jong-

Eun. Durante estos últimos años, el partido y los principales líderes, incluido Kim Jong-Il, se habían preocupado de ir entrenando y capacitando al menor de los Kim para que, una vez ocurrido lo de este sábado, pudiese asumir el control del país.

¿Quién es el nuevo líder?

De Kim Jong-Eun poco se sabe y más bien se especula. Se dice que tiene 27 o 28 años edad y que habría realizado estudios en Suiza, por lo que habla idiomas como el francés y el alemán. De acuerdo a fuentes cercanas a su padre, de todos los hijos es quien posee el carácter más similar al fallecido líder, además de la semejanza física con el fundador de Corea del Norte, su abuelo Kim Il-sung. A diferencia de su padre, el *joven líder* (cómo se le ha estado llamando en los medios durante estos días) no tiene gran experiencia en el mundo político. Kim Jong-Il, al momento de asumir el control del país, llevaba más de diez años trabajando junto con su padre en el partido, en el gobierno y en el ejército. Por esta razón, los políticos del país y el mismo pueblo, se sintieron confiados durante la transición de 1994.

Debido al gran hermetismo ya mencionado, no es posible saber a ciencia cierta cuál es la cantidad de apoyo que Kim Jong-Eun posee por parte del partido y del ejército. Sin embargo, durante la transmisión en la cual se anunciaba la muerte de su padre, se hizo un llamado de lealtad hacia el nuevo gobernante *“por la unidad del partido, el ejército y el pueblo”*. Además, ha trascendido que su hermana, Kim Kyong Hui, junto con su esposo, asumirían un rol protagónico dentro de la cúpula que dirige al país, para apoyar y ayudar al joven líder en lo que viene hacia delante, formando una especie de triunvirato que protegería la dinastía Kim. Aunque existen otros expertos que consideran que este nuevo rol de su hermana terminaría convirtiéndolos en rivales y ocasionando una gran crisis política/familiar en el gobierno de Corea del Norte.

¿Cómo ha reaccionado el mundo?

La muerte de Kim Jong-Il fue sorpresa para muchos y ha puesto en alerta de manera especial al continente asiático. El país más involucrado evidentemente es Corea del Sur debido a la historia en común que comparten. Hasta la guerra civil en los años 1950, la península coreana era una sola nación, la cual fue dividida después de la guerra.

En cuanto se supo la noticia de la muerte del líder norcoreano, el Presidente de Corea del Sur, Lee Myung-bak, convocó al Consejo Nacional de Seguridad y a su gabinete, y los ha puesto en alerta de urgencia ante cualquier eventualidad que pudiese ocurrir. Las tropas ya se encuentran en la frontera y se mantiene una coordinación constante con Japón y Estados Unidos (principales aliados de Seúl ante el conflicto con Pyongyang). Estos últimos dos están en alerta y Washington ha suspendido la ayuda alimenticia a Corea del Norte, como una maniobra estratégica para

mostrar cuál es su postura diplomática y ver así cómo serán las relaciones en el futuro con el nuevo líder.

El Presidente Lee ha pedido a los ciudadanos surcoreanos mantener la calma y vivir sus vidas de forma normal y cotidiana, ya que hasta el momento toda la situación se ha mantenido sin novedades militares ni bélicas. Hizo un llamado también a cooperar con los vecinos y a velar por la seguridad de la península coreana.

¿Cuál es el rol de China en este escenario?

Por un lado el gobierno chino ha manifestado su profundo dolor por la muerte del líder norcoreano, dado que desde siempre lo consideraron un gran aliado y amigo en la lucha contra occidente. A su vez, ha expresado su apoyo al nuevo gobernante Kim Jong-Eun, quien hace unos meses realizó una visita diplomática oficial al Beijing, de lo cual se puede suponer era parte del entrenamiento al que ha estado sometido el *joven líder* este último tiempo. Cabe destacar que China siempre ha apoyado a Corea del Norte en ayuda política y humanitaria.

Pero por otra parte, China también se encuentra en contacto y monitoreando la situación con los tres países ya mencionados (Corea del Sur, Estados Unidos y Japón), pues sabe que una crisis política en la península afectaría los mercados y el desarrollo económico, lo que se sumaría al delicado momento de inestabilidad a nivel global. Además, para las pretensiones chinas, no sería conveniente que Corea del Sur asumiera el control total de la península, ya que Estados Unidos encontraría el camino ideal para establecer sus tropas en la frontera con China. China prefiere que se mantenga la situación en calma, con una transición tranquila y poder seguir cooperando política y económicamente con Pyongyang y Seúl respectivamente.

Sin embargo, algunos analistas consideran que con el tiempo podría verse que China terminaría siendo más bien un capital económico más que político para Corea del Norte. Aunque una vez más, estas son especulaciones y mientras no se sepa cuál será la forma de gobernar de Kim Jong-Eun, nada es seguro.

Reacción de los Mercados

Como era de esperarse, al darse a conocer la noticia sobre la muerte del líder norcoreano, las bolsas asiáticas tuvieron un precipitado desplome, por temor a enfrentamientos o un desplome en la península. El Banco Central de Corea del Sur aún se mantiene en alerta para estabilizar los mercados y pedir ayuda internacional de ser necesario. Otros países como Rusia, que se consideran países “amigos” de Pyongyang, también están a favor de mantener la calma y controlar los mercados, puesto que, por la importancia en las cadenas de producción que tiene Corea del Sur, no resultaría conveniente que estallé un conflicto armado.

A pesar de las reacciones iniciales, ha sido posible ver que las bolsas de Asia se han estabilizado durante la segunda jornada de la semana, aunque de manera cautelosa, con ganancias que no superan el 1%.

¿Qué se espera para el futuro?

Un colapso del régimen político de Corea del Norte es altamente probable. La poca edad e inexperiencia política de Kim Jong-Eun son las principales amenazas a las que se enfrenta la nación asiática. Nuevos datos indican que el sucesor de Kim Jong-Il tiene un carácter elusivo, es impredecible, tiene anhelos de probarse a sí mismo y de fortalecer su posición, lo cual podría lograrlo a través de acciones militares más duras que las tomadas por su padre. Podría a su vez tomar una política exterior que provocase un desastre para la península y todos los demás países involucrados.

Si bien aún no se sabe cuándo asumirá en concreto el mando del país, se espera que por un tiempo se mantenga un *statu quo*, continuando con las políticas de su padre, y que los temores de una transición altamente peligrosa e inestable, no sean más que miedos.

Si Kim Jong-Eun modera sus políticas, tanto interiores como exteriores, y demuestra que su corta edad e inexperiencia no son razones para dudar de sus capacidades de liderazgo, podría mantener la calma durante algún tiempo. Y la clave para un éxito en su gestión, podría encontrarse en un buen desarrollo económico que saque al país de la miseria y hambruna en la cual se encuentra actualmente. En ese sentido, China podría ser un buen profesor, al enseñarle la fórmula de economía abierta bajo un régimen comunista/socialista.